

ISSN: 2007-3607

Universidad de Guadalajara UDGVIRTUAL suv.paakat@redudg.udg.mx México

Las redes sociales y el activismo

Ricardo Pérez Zúñiga perezuniga@hotmail.com Universidad de Guadalajara, México

Osvaldo Camacho Castillo osvaldo1961@yahoo.com Universidad de Guadalajara, México

Gloria Arroyo Cervantes wtable@yahoo.com Universidad de Guadalajara, México

Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad, "Cultura digital y las nuevas formas del erotismo". Año 4, núm. 7, septiembre 2014-febrero 2015.

Recibido: 30/07/2014.

Aceptado para su publicación: 25/08/2014.

Ricardo Pérez Zúñiga: tiene la maestría en Análisis de Sistemas Industriales, es asesor en el Sistema de Universidad Virtual, de la Universidad de Guadalajara.

Osvaldo Camacho Castillo: es Doctor en Filosofía de la Ciencia, profesor investigador titular en el Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingenierías, de la Universidad de Guadalajara.

Gloria Arroyo Cervantes: es maestra en Ciencias, profesora investigador titular, en el Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingenierías, de la Universidad de Guadalajara.

Las redes sociales y el activismo

Ricardo Pérez Zúñiga

Osvaldo Camacho Castillo

Gloria Arroyo Cervantes

YALA

Resumen

En este trabajo se propone: "existe una conexión entre la política y las Tecnologías de la Información y la Comunicación, concentradas en Internet y redes sociales.

Las tecnologías como canales de información y comunicación; son considerados recursos prioritarios en el activismo social colectivo para denunciar virtualmente el conflicto social. Alcanzan su reconocimiento luego de conseguir atraer la atención mediática, mejoran su condición democrática. El activismo social, a través de las redes sociales, (creadas como entidades invisibles), consiguen que la sociedad civil supere la apatía política.

Por ello, acciones construidas a partir de las redes sociales, brotes espontáneos auto-convocados o movimientos como #yosoy132, afirman un cambio en la acción social derivada por la penetración de las TIC, lo cual representa un riesgo para la clase política; ya que surgen como una oportunidad de retorno de una nueva Fuenteovejuna, pero en una versión virtual.

El desinterés político de los ciudadanos por el sistema político democrático, está en vías de desaparecer con las transformaciones de una nueva cultura política interactiva con sustento virtual, lo cual se puede apreciar en el incremento de las acciones sociales colectivas. Las cuales parecen inadvertidas en momentos de calma o de represión política, pero reaparecen en momentos críticos o conflictos.

Palabras clave

Tecnologías de la información y comunicación, Redes, Internet, Twitter, Facebook, Activismo.

Social networking and activism

Abstract

This paper explains the existing connection between the information and communication technologies concentrated on Internet, social networks and politics.

Technologies as information and communication channels are considered proprietary resources in the collective social activism to report social conflict online. And assuming they can achieve recognition after getting the media attention, they can improve their democratic status. Social activism through social networks (created as invisible entities), can make civil society to overcome political apathy.

That's why actions that were born in social networks, spontaneous outbreaks or movements such as #yosoy132 show a change in the social action. Being all the result of the penetration of the ICT. This represents a risk for the political class, since the ICT arise as an opportunity to return to a new "Fuenteovejuna", but in a virtual version.

Considering the above, the analysis of ICT brings a different political qualitative change that is being generated. The citizens' political disinterest for a democratic political system is beginning to change with the transformation of a new interactive political culture with virtual support, which can be reflected in the increase of collective social actions. They may not be strong or noticed in times of calm or political repression, but they reappear during critical moments or conflicts.

Kevwords

Information and communication technologies, Networks, Internet, Twitter, Facebook, Activism.

Introducción

La red es considerada un espacio público e imprescindible para el fortalecimiento de las demandas de los activistas sociales que pretenden ampliar el alcance de sus acciones al desarrollar estrategias de lucha más eficaces. La red posibilita nuevos caminos para superar las barreras geográficas (Machado 2003). En estos tiempos uno de los factores que no ha cambiado es la pretensión de comunicar, empatizar o de expresar. Con la llegada del Internet el ser humano perdió cualquier limitación física que le impidiera llevar sus ideas a todos los rincones del mundo.

Desde entonces, son cada vez más las herramientas que le permiten expresarse y relacionarse con otros sobre los temas más diversos. Entre otras, se pueden nombrar cómo las más populares Facebook y Twitter.

Facebook y Twitter se han convertido en canales por el cual los usuarios van documentando, como en una bitácora, lo que hacen, piensan o les acontece en su diario vivir. De esta forma surge una gran pregunta. Al ser ambas redes sociales tan sencillas, accesibles y utilizadas por muchos en numerosas sociedades; ¿cuál sería el impacto que pudieran ejercer sobre el activismo político en un determinado país?, ¿serían capaces de generar aceptación entre los activistas y éstos las aceptarían como canales, para la comunicación masiva de ideas políticas?

Habitualmente la gran mayoría de los activistas políticos de todo el mundo tienen acceso a la Internet, a las redes sociales como herramientas de comunicación masiva y a los mensajes convertidos en publicaciones, en el muro o en forma de *tuit*, lo cual permite que cualquier ciudadano se convierta en un cyber-reportero.

La fuerte penetración, en nuestros tiempos, de la tecnología abre un gran potencial para la generación de espacios de encuentro y debate; al mismo tiempo facilita el uso de nuevas herramientas electorales para hacer crecer la participación en los comicios, al considerar la construcción y articulación de redes sociales. De esta manera, en estos tiempos, los candidatos a puestos de elección popular no pueden olvidar a las multitudes de cyber-activistas, si pretenden el poder.

Por todo lo anterior para este trabajo se plantearon los siguientes objetivos: Analizar la evolución del activismo social a través del tiempo, desde sus inicios hasta la llegada de las redes sociales, e identificar las características principales de las nuevas formas de organización de los movimientos sociales, sin olvidar la creciente incorporación de las nuevas tecnologías de información y comunicación en sus estrategias de planificación, articulación y acción.

Revisión de Literatura Definición de activismo

Activismo puede ser definido como un conjunto de acciones comunes, efectuadas con la intención de conseguir un cambio, tanto en la sociedad como en economía o política, con la finalidad de implicar a las personas para el logro de metas u objetivos comunes. En una sociedad donde los progresos tecnológicos se presentan día con día, son muchas las personas que han descubierto en ello una manera de manifestar sus ideas, Oliver, (1984).

El activismo social es una estrategia importante para lograr la participación en los cambios sociales y el desarrollo. Puede ser determinante en la elaboración de políticas, toma de decisiones; pero también, puede promover un cambio social al aportar elementos para la transformación individual, pues hace que las personas que han adquirido una mayor comprensión o conciencia de una situación, modifiquen sus ideas, enfoques y sus conductas, Jvoschev, (2008).

Para Oliver, (1984), el activismo social favorece la inclusión social porque se enfoca en auxiliar a los

grupos marginados; por ejemplo, a las mujeres pobres les brinda la oportunidad para involucrarse en asuntos encauzados al desarrollo participativo. Al contribuir en tareas de activismo social, las personas adquieren la seguridad, las habilidades y los conocimientos necesarios para transformar su mundo. El activismo social es capaz de promover la participación y la pluralidad hasta niveles necesarios para confrontar con resultados las tensiones y los desafíos del desarrollo en nuestros tiempos y, como resultado, libera un enorme potencial en beneficio del desarrollo humano.

Primeros movimientos sociales

Desde que tenemos memoria podemos recordar que el hombre siempre ha estado presente en algún tipo de activismo social. Por ejemplo, adentrándonos un poco en la historia, en el periodo Neolítico -año 6000 A.C.- los pobladores del Egeo habían pasado de ser simples recolectores de comestibles para convertirse en grandes agricultores, lo que implica una evolución en su estructura social. En la Edad de Bronce, el patriarcado es sustituido por el matriarcado siendo el papel de la mujer mucho más importante en la sociedad. Con el desarrollo en la agricultura para las mujeres era mucho más difícil utilizar las pesadas herramientas, por lo cual deciden quedarse en casa. Así mismo se observa el nacimiento de las clases sociales. En la Edad de Bronce es donde nace el trueque, con el advenimiento de éste, el comercio y los cimientos para las futuras economías (Bolos 1999).

Existe una gran cantidad de pruebas de la enorme cantidad de activismo social y político en la que todas las generaciones han estado involucradas; se puede citar a las guerras, manifestaciones, protestas, derrocamientos, invasiones, intervenciones, persecuciones, las cuales han sido piezas claves en la historia y en el desarrollo de las grandes sociedades (Bolos 1999).

En el Medievo nos encontramos con revueltas campesinas, las revoluciones burguesas. En la Baja Edad Media podemos apreciar desde la dinámica del feudalismo, como la transición del feudalismo al capitalismo, evidente a partir de la crisis del siglo XIV. Son innumerables las revoluciones de ideas en las cuales la humanidad ha estado inmersa, viviéndose gran activismo político: el desarrollo de la Monarquía Absoluta, la Contrarreforma Católica, la Revolución Industrial, la Revolución Francesa. Y no podemos dejar de citar la edad contemporánea: el Imperialismo, la primera y segunda guerra mundial, la Guerra Fría, la Globalización, y lo que se conoce como la Revolución Tecnológica (Hobsbawm 1979).

Una de las principales manifestaciones modernas del activismo la presenciamos en los EEUU, en el siglo XIX, con los movimientos obreros, donde se empezó a cuestionar el que los niños trabajaran una gran cantidad de horas y se pedía la jornada de 8 horas; lo que ocasionó una reacción

violenta por parte de la policía a las órdenes de los patrones. Fue a partir del siglo XIX, con la instauración de los partidos políticos, cuando se comienza a promover el sufragio universal que culminó con el nacionalismo y el movimiento obrero (Hobsbawm 1999).

El activismo hoy

Agrupaciones por la defensa de los animales, movimientos lésbicos-gay, los que luchan por conservar espacios libre de humo, por una alimentación sana, por la libertad de educación, por mejoras salariales, esas son sólo algunas de las luchas de los llamados movimientos sociales. Según Laraña y Gusfiel, (2001), las principales demandas que estos movimientos persiguen se relacionan a temáticas con las cuáles se identifican; esto obedece a diversas razones comprendidas en el ámbito privado del sujeto, las cuales se relacionan con la forma de vivir. Lo genera un interés que lo distingue de los movimientos tradicionales, iniciándose en un plano individual y proyectándose en un espacio colectivo.

Junto a estos reclamos apreciamos sectores interesados en temas del acontecer global, que polemizan con el modelo capitalista contemporáneo a partir de denuncias de inadecuadas actividades laborales de empresas trasnacionales, quienes, por sistema, violan los Derechos laborales y Humanos. En esta caracterización podemos citar dos elementos primordiales a la hora de comprender a los nuevos movimientos sociales. Según García, (1984), podemos agrupar en dos los intereses de estos movimientos:

- a) luchas contra las formas de poder, represión y discriminación, regularmente en la vida cotidiana; luchas que tienen por objetivo erradicar las desigualdades sociales, no sólo implica la lucha de clase sino también considera género, étnicas, entre otras.
- b) luchas por la apropiación de los bienes y servicios en el campo del consumo. En este contexto se consideran a las organizaciones de carácter urbano con demandas asociadas al acceso de viviendas, mejor educación, entre otras.

Es importante mencionar que no son sólo los intereses de estos movimientos los que marcan la diferencia respecto con sus antecesores. Las distintas clases sociales, edades y género, en la mayoría de los casos, son elementos importantes de este fenómeno, al igual que la tendencia a desarrollar esquemas de representatividad directa con estructuras horizontales descentralizadas, que en su mayoría no presenta una identificación política partidista determinada. Un factor determinante de estos grupos es la forma de organización, expresión y acción. Ya que inician en la asamblea al pasar a una participación en las redes sociales y consideran principalmente a las TICS como aliadas; por este medio se generan espacios de debate y discusión logrando el tránsito a la participación virtual, sin fronteras y con una rapidez en el envío de información convirtiéndose en nuevas fuentes de información para todos en general (Tarrow 1997).

Es importante mencionar que los movimientos sociales no pueden ser confundidos con organizaciones sociales, tales como las ONGs; sin embargo, es difícil comprender las diferencias ya que muchos movimientos sociales, al crecer, terminan por alcanzar un carácter más corporativo, convirtiéndose en un representante "legítimo". O también pueden llegar a ser mediadores de ciertos reclamos e intereses de un segmento determinado de la sociedad. Por esta razón, algunos autores hacen referencia a los sindicatos, organizaciones religiosas, gremios políticos, asociaciones campesinas, grupos feministas, y otros como "movimientos sociales". Probablemente el factor común es que sus bases están en la población civil.

Impacto de los movimientos sociales

Giugni, (1998), plantea dividir los "resultados" de los movimientos en tres procesos:

- "Incorporación (efectos procedimentales)", los movimientos progresivamente se van incorporando "en las estructuras y procedimientos ya presentes", sin pretender cambiar las normas existentes. Esto los guía a la institucionalización, pero también "a la integración de las demandas de los movimientos en las agendas y políticas públicas." Existen dos posibles vías, para la injerencia de los movimientos sociales en el cambio social:
- a) "los efectos en las políticas", específicamente en la legislación actual, como "indicador de grado de 'éxito'".
- b) "Los resultados en las políticas", relacionados con la incorporación de demandas en la agenda de gobierno, las leyes o en políticas públicas en general (López Leyva 2012).
- 2. "Transformación (efectos sustanciales o estructurales)" existen autores que definen el "éxito" "como el incremento de la respuesta del sistema político a las demandas" de los movimientos sociales, pudiendo ser, que consigan abrir un sistema cerrado "o logren crear oportunidades para sí mismos y para otros. Lo cierto es que, dice el autor [Klandermans], comparado con los procedimientos burocráticos, lentos y engorrosos, la protesta puede ser un medio efectivo para empujar a las autoridades a ejercer acción en asuntos que demandan atención inmediata" (López Leyva 2012).

- "Democratización (efectos en el régimen)". Otros autores, definen "éxito" como el resultado de una afinidad doble, considerando el grado de cambio logrado:
- a) "Éxito procedimental", consisten en abrir nuevos canales de participación para los grupos y sus demandas además de reconocimiento legítimo, como representantes de sus reclamos.
- b) "Éxito sustancial", consiste en realizar cambios en las políticas públicas ofreciendo respuestas a los reclamos presentados por estos grupos, pudiendo dividirlo en:
- "proactivo, esto es la entrada de "nuevas ventajas" para las demandas del grupo, podemos decir que cuando se obtiene poder para intervenir en la realización de las políticas (policy-making power).
- ii "reactivo", cuando se advierte de la entrada de "nuevas desventajas"; es decir, cuando se tiene la facultad para "vetar ciertas políticas" (López Leyva 2012).

Aun cuando muchos movimientos sociales siempre manifiestan haber tenido "éxito" este sólo puede ser medido a partir de los cambios logrados, sin cambios no puede hablarse de éxito.

Redes informáticas para el activismo social

Recientemente vemos en los procesos políticoelectorales de toda América Latina que la cyberpolítica tiene su propio espacio en las campañas electorales, y cuando ésta es bien encauzada opera de forma integrada en todo el desarrollo estratégico y comunicacional de la política.

El uso del internet está creciendo a un ritmo rápido en América Latina. La penetración de la web alcanzaba en 2011 el 39.6% de los latinoamericanos. En 2012 crece al 44.7% y para 2017, se espera supere el 63.4% (eMarketer, 2013). Lo anterior refiere un incremento del 13% anual, superior comparando cualquier región del mundo. Los sitios del navegador Google son los más concurridos por los cyber-nautas, con un aproximado de 123.4 millones de visitantes latinoamericanos. En el caso de Facebook es la red social más frecuentada, y representa el 25% del tiempo online (comScore, 2011). En el caso de las redes sociales podemos mencionar que se llevan más tiempo de navegación que otros sitios web, en total el 30%. Así los argentinos encabezan al dedicar 10.7 horas por mes (comScore, 2010).

Un usuario promedio puede pasar, en un mes, aproximadamente 24 horas conectado y visita alrededor de 1,795 sitios y entra a internet alrededor de 50 veces. En el caso de Argentina podemos decir que es el país con mayor uso del internet en América Latina, ya que el 75% de su población es usuaria del internet. Siguiéndole Chile con el 66.5%, Colombia con el 61.6, Republica Dominicana con 58.5%, Uruguay con 58.1 y Brasil con 54.2 (Internet World Stats, 2013).

Según comScore, (2011), se resalta que el mercado con mayor crecimiento es Colombia, donde los usuarios únicos aumentaron en 31% en un año. Luego vienen Venezuela (26%) y México (21%). En el caso de dispositivos móviles y tablets como medio para la navegación, lleva la delantera en América Latina, Puerto Rico, con el 7.7% del tráfico a través de esos medios.

eMarketer, (2013), menciona que en el único rubro donde aparece América Latina un tanto rezagada, es en las compras a través de internet, y solamente el 31.7% de los cyber-nautas realizó compras en 2012, en tanto que en Estados Unidos y Europa cerca del 70%., hizo uso de este servicio. En el caso de América Latina, podemos decir que sólo supera a Medio Oriente y África.

Los activistas sociales utilizan la red para difundir sus ideas y tener comunicación con otros activistas; utilizan diversos medios adicionales, puede ser desde el uso individualista de las redes, correos electrónicos o sistemas más sofisticados para el activismo. El método más común es el uso del correo electrónico. Los activistas envían correos con noticias que califican importantes a sus contactos y a otros activistas, donde el contenido del mensaje puede incitar a una acción. Cada persona que recibe el mensaje puede reenviarlo a sus conocidos. Con el mecanismo del reenvío a través del correo electrónico se obtiene una red de información eficaz. Empleando este recurso los activistas pueden difundir mensajes a cientos de activistas con ideas similares o afines en un breve periodo.

Otro método semejante, que también aprovecha el reenvío del correo electrónico, consiste en crear un banco de datos con información respectiva a cierto movimiento. Los grupos activistas envían información de relevancia a la dirección del banco de datos, los interesados "se inscriben" al servidor en el momento que se recibe alguna aportación; se envía automáticamente un correo electrónico a todos sus suscriptores con los contenidos de la aportación. Podemos decir que este método es un medio eficaz para el envío de información a miles de activistas desconocidos. Después de enviar el correo, a través del banco de datos, comienza una nueva fase, la del reenvío del mensaje persona a persona. Este método implica una organización y compromiso mayor, ya que los activistas contraen la responsabilidad de crear el banco de datos por medio de incrementar las listas de suscripciones, y supervisar los contenidos de las aportaciones, más garantizan la correcta operación del servicio.

Con la llegada de la popular *World Wide Web* (WWW), los activistas y sus organizaciones han desarrollado cientos de páginas web con el objetivo de enviar información sobre sus actividades y puntos de interés para las personas. Estas páginas presentan ventajas respecto a los métodos anteriores, porque muestran texto y grá-

La cyber-política tiene su propio espacio en las campañas electorales, y cuando ésta es bien encauzada opera de forma integrada en todo el desarrollo estratégico y comunicacional de la política

ficos con formato. Sin embargo, los portales están más limitados en interactividad, ya que las páginas Web contienen información que solamente el administrador de la misma puede ponerla al día, con los conocimientos técnicos necesarios.

Por último, mencionamos al método más formal de los cuatro, que consiste en redes exclusivas para el activismo social. Estás redes pueden ser pequeñas como sistemas de anuncios locales o tan completas como la del Instituto para las Comunicaciones Globales (Institute for Global Communications, IGC), con nivel mundial, donde se realizan múltiples "encuentros y conferencias online" sobre diversos temas de interés para los grupos de activistas. Además mantienen el servicio de banco de datos o páginas web individuales; en el caso de este tipo de redes es muy necesario comprar equipos informáticos y contar con instalaciones adecuadas para hospedar el sistema. Este tipo de sistemas de mayor envergadura contratan empleados remunerados que se encargan del mantenimiento del hardware y software. A través del correo electrónico y de conferencias sobre temas de interés para los movimientos sociales, estas redes facilitan a los activistas un foro para debatir ideas, informar sobre sus actividades y difundir información sobre el desarrollo de movimientos sociales (Downing 1989). También otros proveedores de servicios de Internet como America On Line y Usenet celebran conferencias entre activistas; sin embargo, organizaciones como IGC se dedican exclusivamente a promover el activismo social.

Al estar inmersos en la lógica de la globalización, el activismo social además de integrar en sus luchas sociales las nuevas tecnologías de información y comunicación, considera factores económicos y políticos como parte de su movilización.

Internet en México

La Internet en México empezó en el año de 1989 cuando el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), en el Campus Monterrey, contrató la conexión con la escuela de Medicina de la Universidad de Texas en San Antonio (UTSA), el enlace fue una línea analógica privada de 4 hilos a 9,600 bits por segundo (Robles 2000).

A partir de 1989 empezaron a conectarse a la Internet otros centros educativos. El segundo nodo, después del ITESM, fue el de la UNAM, en el Instituto de Astronomía en la Ciudad de México (Robles 2000); incluso, en ese entonces, las instituciones no eran muy abiertas a conectar a otras. Cuando se dieron cuenta que la UNAM ya era un nodo del ITESM la Universidad de las Américas, Puebla (UDLAP) y el Colegio de Postgraduados (CP), intentaron conectarse con la UNAM pero después de mucho insistir, la UDLAP decidió conectarse directamente al ITESM y a partir de ahí se conectaron el Colegio de Postgraduados y la Universidad Autónoma Chapingo. La Universidad de Guadalajara (UdeG) se conectó en ese entonces vía satélite con la Universidad de California en San Diego (UC-SD).

Fue para finales de 1993 en que ya había una serie de redes en el país, algunas de ellas son BitNet (red académica de origen estadounidense), MEXnet, Red UNAM, Red ITESM, RUTyC (desaparecida ese mismo año). BAJAnet, Red Total CONACYT y SIRACyT (un esfuerzo por agrupar las anteriores). En 1994, con la formación de la Red Tecnológica Nacional (RTN) –formada por MEXnet y CONACyt– fue que el enlace ascendió a 2Mbps (EI). Y es en este período que la Internet se abre a nivel comercial en México, ya que hasta en aquel tiempo solamente instituciones educativas y de investigación consiguieron efectuar su enlace a la Internet (Robles 2000).

En 1995 empieza a trabajar el Centro de Información de Redes de (NIC-México), el cual se le comisiona la administración y la coordinación de los recursos de la Internet asignados en el país. Tiene sus funciones que son el proporcionar los servicios de reconocimiento y asignación de recursos de la Internet para México, tales como nombres de dominio bajo el Neue Top-Level-Domains (nTLD) o direcciones de IP, así como el sostenimiento de las bases de datos concernientes a cada trámite.

Fue para 1997 en que inició a trabajar la Base de Datos WHOIs para el dominio .mx. Durante este año se fijaron cuotas de cobro por registro y mantenimiento de los dominios. El total de dominios registrados hasta 1997 fue de 7251. En 1997 existían más de 150 proveedores de acceso a la Internet (ISP's) que brindaban sus servicios en el territorio mexicano, desde los principales centros urbanos: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Chihuahua, Tijuana, Puebla, Mérida, Nuevo Laredo, Saltillo.

En el año 2000, en México, cerca del 2.2% de los casi 100'000,000 de los habitantes tenía acceso a la Internet. Para el año 2004 esta cifra se pretendía que creciera al 8.6% (6.4 millones) (Lotkova 2001).

El activismo en México y las redes sociales El EZLN

Aun cuando la transición política puede fechase con la reforma política de Reyes Heroles de1977, su correspondiente social se ubica en el tiempo en que salió mal el último intento por parte del régimen de reverdecer su relación corporativa con las organizaciones sociales. Desde el fin del sexenio de Salinas, (1988-1994), empezaron a darse movimientos sociales fuera del proceso de cooptación del régimen y se apartaban de la idea siempre prevaleciente de los movimientos sociales (llegar a ser el interlocutor favorecido del gobierno para su sector). Vamos a describir el movimiento con el cual inició, en México, la aparición del uso de las redes sociales: el EZLN.

El movimiento zapatista, como movimiento armado, es resultado de la disgregación del sistema corporativo, que se tradujo en una falta de alternativas para canalizar demandas dentro de los cauces institucionales. El zapatismo surge como "resultado de dos imposibilidades: la de la guerrilla y la del movimiento social" (Lotkova 2001).

La imposibilidad de la guerrilla se debe al fracaso de la guerrilla comunista de los tiempos de la Guerra Fría y a su falta de sentido posterior a la caída del muro de Berlín. Para rechazar esta vía también resultó muy importante el enfrentamiento entre las ideas socialistas-comunistas, la cultura y las aspiraciones de la cultura indígena. Por otra parte, el zapatismo se ubica en un contexto de reflujo del movimiento campesino autónomo, del que formaba parte la organización principal de la Selva Lacandona, la Unión de Uniones Ejidales.

Estas características del EZLN, de su capacidad de definición de un proyecto mucho más allá de los intereses de la población indígena chiapaneca, despertó un interés inusitado en el mundo; este movimiento perdió fuerza paulatinamente hasta que, hacia mediados de la primera década del nuevo siglo, se había convertido en un fenómeno local.

El EZLN jugó un papel importante para acelerar la democratización electoral del país, pues luego de su levantamiento, los partidos políticos tuvieron la fuerza necesaria para negociar una reforma política en la que cedía el régimen, el control de las elecciones; sin embargo, la red de organizaciones sociales creadas alrededor del movimiento indígena se desplazó hacia la acción electoral. En 2001, el EZLN resurgió con una marcha a la Ciudad de México para estar presentes en la discusión de la Ley Indígena en el Congreso. Pero su rechazo a la ley aprobada y su manifiesta incapacidad de inventar otra forma de acción, lo han ido marginando de la vida social y política del país; en el 2014, con el retiro del subcomandante Marcos, se incrustó el último clavo al ataúd del EZLN.

Los guerrilleros zapatistas se plantean entre sus objetivos la lucha por los derechos de los campesinos chiapanecos, pero ellos lograron inventar un nuevo método de dar a conocer su lucha, la cyber-guerrilla; convirtiéndose en el primero en América Latina en utilizar la Internet para generar el apoyo y la militancia de personas y movimientos por todo el globo.

El líder del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el Sub-comandante Marcos, le quedó claro, desde un principio, que en la lucha por la simpatía y el apoyo de la gente (y por lo tanto el financiamiento de su movimiento); una herramienta como su "laptop" es mucho más efectiva que su "cuerno de chivo".

Hace algunos años José Ángel Gurría, entonces Secretario de Relaciones Exteriores de México, calificó el levantamiento del EZLN como "una guerra de tinta e Internet" (Rico, 1999). Esta frase adquiere un significado pleno en estos tiempos, con el paso de los años y de las estrategias de comunicación empleadas por el EZLN para la exposición de sus ideas y sus acciones a través de la Red de redes.

El gobierno mexicano jamás pensó en diseñar una estrategia informativa basada en la Internet y perdió la batalla de información en el cyber-espacio, mientras que los guerrilleros y los grupos del apoyo al movimiento vieron la cyber-guerrilla como una opción más civilizada al combate sangriento.

Lo que empezó como un conflicto militar, gracias a la Red, se convirtió en un conflicto político. Los guerrilleros son reconocidos por el mundo por su presencia en la, *World Wide Web* (WWW). La difusión internacional por la Internet del movimiento zapatista en Chiapas es uno de los mejores ejemplos de la incorporación de nuevas tecnologías al activismo social.

Chiapas se llegó a transformar en el escenario de sucesos tan emocionantes e imponentes que pueden llevar a protestar a 50,000 italianos a la Plaza del Pueblo. Mientras las redes de los grupos de apoyo con Chiapas rodean el mundo, surgen docenas de sitios de Internet dedicados a seguir las particularidades de los acontecimientos en Chiapas; 5,000 extranjeros reconocidos han recorrido estas montañas para participar de una u otra manera en el drama conforme éste se desarrolla, y en abril de 1998 se reunieron en Washington, D. C. representantes de 45 organizaciones sociales con base en los Estados Unidos para establecer una "Red de Solidaridad" (Adler 2000).

La revuelta del EZLN logró en 6 años, generar una enorme cantidad de información: noticias del día a día, obras literarias, ensayos sobre diversos aspectos del conflicto y biografías de su líder. Hoy aún podemos encontrar muchos trabajos y artículos sobre las acciones de los zapatistas en el cyber-espacio.

YoSoy 132

Un segundo movimiento que causó impacto a nivel nacional y que tuvo su origen y desarrollo ligado a las redes es el movimiento # YoSoy 132. Este nació el 11 de mayo de 2012 cuando el candidato a la presidencia de la república, el priista, Enrique Peña Nieto, asistió a la Universidad Iberoamericana; pocos imaginaron que lo que ahí sucedería sacudiría la elección presidencial. Ya que los estudiantes, con máscaras de Carlos Salinas, de esa universidad privada lo censuraron -en la universidad en donde despacha su ex-vocero presidencial. En televisa se insistió, durante sus noticieros, que se trataba de infiltrados. Los noticieros fueron desmentidos por un video de 131 estudiantes en que se identificaban y manifestaban su participación en la protesta. Inmediatamente surgió ese número con el que miles de ciudadanos reclamaron su lugar en la protesta: el 132.

Fue así como nació el primer movimiento social de protesta en México a través de las redes sociales de Facebook y Twitter. Y prendió el #YoSoy132. Cada mexicano inconforme por la manipulación política se sentía un #YoSoy132. Todos aquellos que buscaban una apertura mediática se manifestaban como partidarios del #YoSoy132.

En pocas semanas el movimiento logró abrir espacios en los medios que tradicionalmente se oponían, y estaban acostumbrados a llevar su agenda de lo que transmitían sin tomar en cuenta los movimientos sociales, lo que permitió que fuera posible que, tanto sus demandas como sus logros, fueran conocidos a nivel global. Había augurios de una Primavera Mexicana. Pero lo que brotó dando la apariencia de un esperanzador despertar ciudadano, concluyó ahogado en un asambleísmo pseudo-democrático, y la desorganización de visiones dislocó su destino. Después del 2 de julio del 2012 no había quien pudiera definirle un rumbo.

El #YoSoy132 se fraccionó. Los que indagaban por un movimiento más profundo, serio, formal, sensato e incluyente se vieron rebasados por quienes aparecían como anarquistas y perturbadores. Un zapatismo digital. Otros fueron seducidos por el sistema (como en otros movimientos), cooptados por los mismos a los que criticaban volviéndose igual a ellos. Les dieron espacios para inhabilitar el estandarte de la manipulación y la censura; creyeron, cayeron y callaron.

Por eso, a dos años de distancia, uno puede asomarse para buscar los restos de aquel #YoSoy132 y nadie acierta ni a definirlo, ni a defenderlo. Enrique Peña Nieto llegó a la presidencia y consiguió entrar por la puerta grande y los manifestantes no llenaron las expectativas de revolución que sus líderes pensaban. Algunas conclusiones de lo anterior, son:

- Para la mayoría de la gente de este país las elecciones concluyeron el 1 de julio, sea quien sea el ganador y la mayoría de los mexicanos obedecieron el resultado.
- Sus promesas de revolución fueron un desengaño, boicot tras boicot lo expusieron, y marcha tras marcha, el número de seguidores fue descendiendo.
- 3. El #Yosoy132 murió el 1 de diciembre de 2012, y sólo un recuerdo será.

Lo único rescatable, acaso, es la certeza de que la indignación política subsiste a flor de piel en millones de mexicanos. Y eso incluye el rechazo a la corrupción y a la impunidad, el rechazo a la manipulación mediática. Por eso debemos entender que #YoSoy132 fue apenas la primera advertencia de una nueva generación exigiendo un espacio, pero al menos hasta hoy, nadie les reconoce.

Otro de los legados, por lo menos en cuanto a la nomenclatura, es el actual movimiento para defender la actuación de los médicos frente a demandas pronegligencia en un movimiento denominado #yosoy17, debido a 16 médicos que tienen orden de aprensión por un caso de este tipo.

Discusión

A lo largo de este texto se pretendió mostrar como Internet ha creado nuevas perspectivas para el activismo político. La "apropiación" de espacios en la red mundial, por los movimientos sociales, ha contribuido al fortalecimiento de las demandas sociales al ofrecer ciertos tipos de organización, formas de articular acciones y de hacer política nunca antes conocida.

Las nuevas formas de actuación de los movimientos sociales están en una etapa inicial. Hay una gran cantidad de retos a superar, entre ellos:

- a) La falta de conexión en muchos países del mundo.
- El analfabetismo digital o las dificultades y límites ocasionados por la alfabetización digital tardía de las personas mayores.
- c) El predominio de sectores de la clase media y alta en tales organizaciones y sobre todo; estas transformaciones, en general, están operadas por una generación que tiene pendiente el asumir posiciones claves en la sociedad.

Esas transformaciones dependen de la asimilación de nuevas prácticas culturales, presentes en sectores minoritarios de la sociedad global y al surgimiento de una nueva generación mayormente habituada al uso de esas herramientas.

Estas tecnologías han condicionado además de la formación, la existencia de nuevas entidades políticas. Muchos actores sociales se forman apoyados en la Web. Los intereses e ideas se organizan y se combinan alrededor de objetivos y fines específicos. Las personas individualmente pueden sólo indignarse frente a la injusticia pero ahora, como parte de una red, pueden provocar acciones. Los movimientos sociales organizados en red tienen poder de agregar esas "identidades individuales", anónimas y dispersas.

Para hacer frente a los intereses de los regímenes, los movimientos sociales tienen en la información su arma principal, y a veces la única. Inteligentemente difundida y aliada con formas de organización tradicionales, como manifestaciones, protestas, huelgas de hambre, etc., la información y el conocimiento desencadenan el cambio social. La información es sólo la materia prima que puede convertirse en ideología. De ahí los movimientos sociales se dan cada vez más cerca de los medios de comunicación, cuyo poder de persuasión es más poderoso en comparación con el uso de la fuerza, para difundir y compartir valores, ideas y experiencias. En ese contexto, casi todos los movimientos sociales a través de la red se orientan por valores universales, como derechos humanos, de minorías, libertad de expresión, conservación ambiental y otros, reivindicando las leyes del moderno Estado democrático, aun cuando sólo sea para contravenirlas.

Conclusiones

Después de presentar una descripción sobre las nuevas formas de actuación de los movimientos sociales, que proceden por medio de las redes, cabe ahora recapitular algunas de sus particularidades:

- Proliferación y ramificación de los colectivos sociales. Con esto tuvieron un incremento sin precedentes las formas de movilización, interacción, participación, acceso a la información, la provisión de recursos, las afiliaciones individuales y las derivaciones de los movimientos sociales.
- 2. Horizontalidad de las redes. Las organizaciones tienden a ser cada vez más horizontales, menos jerarquizadas, más flexibles (esto con todos los inconvenientes asociados).

- 3. Propensión a formar coaliciones. Ahora es más fácil formar coaliciones de alcance mundial, en torno a intereses comunes, y con base en la infraestructura de comunicación propiciada por la Internet.
- 4. Subsistencia dependiendo de los hechos. Poseen un gran dinamismo, se forman, alcanzan ciertos objetivos, originan consecuencias e impacto, y se propagan por causa de un hecho político; de la misma forma desaparecen rápidamente conforme la situación. Eso incentiva el surgimiento de nuevos movimientos sociales.
- 5. Universalismo y especialización de las causas. Los ideales pueden ser universalistas y particularistas. Puede haber movimientos sociales pequeños y específicos relacionados a una causa determinada, la lucha puede orientarse con relación a un cuadro más amplio o principios universales, como el desarrollo sustentable, los derechos humanos, la conservación del ambiente, el combate al racismo y a las formas de discriminación, la libertad de expresión, etc.
- 6. Poder de organización. Permite la organización de protestas al mismo tiempo en diferentes ciudades y países, así como la organización local de grupos de manifestantes dispersos. La afinidad de intereses no se da solamente en el plan virtual se materializa también por acciones concretas, por ejemplo, de las acciones del #yosoy132, #soymedico17, Oxfam, grupos Okupa, entre otros.
- 7. Estrategias no localizadas de ideologías compartidas. Las estrategias, no dependen de la localización; buscan conectar coincidencias, objetivos, pensamientos y perspectivas de mundo compartidas.
- 8. Multiplicidad de identidades. Permite la circulación de los militantes en las redes. Un mismo activista puede estar enredado en otras causas, con otros actores individuales y colectivos; puede militar en varios movimientos e, inclusive, transmitir sus reivindicaciones en las diferentes redes en que participa. Como la unión de sus miembros puede ser sólo específica o puntual, no es rara la participación de un individuo en un movimiento social donde comparte un interés con personas que, en otras dimensiones de la vida social, tienen aspiraciones, valores y creencias bien diferentes. El anonimato ocasiona dificultades para establecer la identidad de los interlocutores. El anonimato y la multiplicidad de identidades potencian las formas de activismo. Pero también por esa razón es que cada vez más difícil darle identidad a los movimientos sociales. Los intereses de los individuos que los vinculan a las redes son cada vez más cruzados, diversos y frecuentemente tenues. Se lucha cada vez más alrededor de códigos culturales, valores e intereses diversos.

Referencias

- Adler Hellman, J. (2000). Real and Virtual Chiapas: magic realism and the left. En *Socialist Register*, 36: 161-185. A partir de http://socialistregister.com/index.php/srv/article/download/5740/2635
- Bennett, W. y Lance. (Eds.). (2007). Civic Life Online: Learning How Digital Media Can Engage Youth.
- Bolos, S. (1999). La constitución de actores sociales y la política. México: UIA-Plaza y Valdés.
- comScore. (2011). The top 10 digital media trends of 2010; en *comScore. A partir de* http://www.comscore. com/Insights/Blog/The-Top-10-Digital-Media-Trends-of-2010
- Downing, J. (1989). Computers for Politicas Change: Peacenet and Public Data Access; *Journal of Communication*, 39: 154-162.
- eMarketer. (2013). Majority of Latin America finally becomes Web-Enabled; en *eMarketer*. A paartir de http://www.emarketer.com/Article/Majority-of-Latin-America-Finally-Becomes-Web-Enabled/1010246
- Gamson, W. (2003). Defining Movement "Success". En *The Social Movements Reader*. Oxford: Blackwell, pp. 350-352.
- García-Canclini, N. (1984). Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular. *Revista Nueva Sociedad*, 71: 69-78.
- Gayosso, B. (2003). Cómo se conectó México a internet; en *Revista Digital Universitaria*, 4 (4). A partir de http://www.revista.unam.mx/indexago03.html
- Giugni, M. (1998). Was It Worth the Effort? The Outcomes and Consequences of social movements. *Annual Review of Sociology*, 24: 371-393.
- Hobsbawm, E. (1979). Las Revoluciones Burguesas. Madrid: Guadarrama Edición.
- Hobsbawn, E. (1999). The age of Revolution: 1789-1848. London: Peter Smith.
- Internet World Stats. (2013). Internet users in the Americas; en *Internet World Stats*. A partir de http://www.internetworldstats.com/stats2.htm#americas
- Jvoschev, V. E. (2008). La teoría de la actividad: de los inicios a los principios. Cheliabinsk, Universidad Estatal de los Montes Urales del Sur.
- Laraña Rodríguez-Ceballos, E. y Gusfield, J. (Coors.). (2001). Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad. *Centro de Investigaciones Sociológicas*. Madrid: CIS. Melucci; pp. 119-150.
- López Leyva, M. A. (2012). Los movimientos sociales y su influencia en el ciclo de las políticas públicas. En *Región y sociedad*, 24 (55). A partir de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-39252012000300005&script=sci_arttext
- Lotkova, I. (2001). La Cyber-guerrilla Zapatista, Análisis del uso de la Internet para la difusión del movimiento zapatista (Maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey.
- Machado, J. (2003). Internet, Activismo Político e Controles Governamentais, paper apresentado no XI Congresso da Sociedade Brasileira de Sociologia.
- Oliver, P. (1984). If you don't do it, Noody Else Will: Active and Token Contributors to Locan Collective Action. En American Sociological Review, 49 (5): 601-10.
- Rico, M. (1999). El Conflicto de Chiapas y los medios; en Este país 100.
- Robles, O. (2000). Historias de la Internet en México; en *Revista Net@*, 1 (19). A partir de http://banderas.com. mx/hist__de_internet.htm
- Tarrow, S. (1997). El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza.

¿Cómo citar?

PÉREZ ZÚÑIGA, R., Camacho Castillo, O. y Arroyo Cervantes, G. (septiembre 2014-febrero 2015). Las redes sociales y el activismo; en *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*, 4 (7).

